

NUÑEZ SOTO

Se educó con los diezmos de la Iglesia que hoy ataca

Una verdadera tempestad suscitó en Nicaragua, la denuncia del supuesto hackers de lujo -Orlando Núñez Soto-, asesor del gobierno, filtrada a medios informativos, donde se afirma que el Vaticano nombró a un Obispo auxiliar, en la diócesis de Managua, para frenar la corrupción en la Iglesia Católica, además de señalar al clero nicaragüense, de conducta impropia y de estar en abierta confrontación con el gobierno de Daniel Ortega.

Fácil es adivinar quien estaría detrás de esta nueva infamia, quien salió repentinamente de su ostracismo para desmentir todo el veneno en contra de los religiosos. La Iglesia ha salido nuevamente al paso de las ofensas vertidas por miembros del gobierno, es la segunda vez que un funcionario ataca frontalmente a la Iglesia, en menos de un mes; anteriormente el Procurador de la República Hernán Estrada, relacionó a miembros de la Iglesia Católica con un supuesto atentado en su contra.

El supuesto sacerdote entrevistado por el “hacker” presidencial que dio pie a la escandalosa publicación, niega haber brindado entrevista alguna, afirmando

no conocer ni a Núñez, ni al hackers, mucho menos denunciar las ridiculeces en contra de los sacerdotes mencionados en el escrito.

En la pasada edición de Monimbó, publicamos un artículo bajo el título “Iglesia Católica pierde adeptos”, incluso insertamos una fotografía del ex obispo y hoy presidente de Paraguay, Fernando Lugo, quien ha reconocido la paternidad de un niño, engendrado por él, cuando era obispo de la Iglesia Católica. Afirmamos que casos como el del Sr. Lugo estarían ocurriendo en Nicaragua, basado en lo que se dice, de curas ligados al gobierno de Ortega.

En lo interno de la Iglesia son notorios pecados como en cualquier otra. Reconocemos que tantos sacerdotes y pastores son hombres y como tales están expuestos a las tentaciones; la institución eclesial, demanda cambios, como es el asunto del celibato. No es secreto que en lo interno de la Iglesia Católica se cometan atropellos, por los que la iglesia ha respondido pagando millones de dólares (pedófilos). El mismo Papa, pidió perdón por los muchos abusos de la Iglesia Católica, a través de su historia.

En esta nueva embestida del orteguismo en contra de la Iglesia, es notorio que el cardenal emérito Miguel Obando Bravo, salga con la “batea de baba”, “que no ha leído las acusaciones en contra de la iglesia, para poder opinar”, cuando a él, se le menciona como apañador de corruptela, en el caso de Sr. Roberto Rivas, que motivó a la Iglesia tomar posturas en favor de las mayorías tras el fraude electoral pasado. De la relación Obando-familia Reyes se dicen cosas muy parecidas a las expresadas por el supuesto hackers.

¿A quién estaría dirigido el hoy frustrado mensaje difundido por la secretaria del gobierno? a los curas de la actual Conferencia Episcopal, frutos de la gestión Obando Bravo, que hoy manifiestan desobediencia y hasta sopesan el actuar de su maestro, pretendiendo enmendar su apostolado en favor de su grey, ¿o es una indirecta o pasada de cuenta al cardenal, por lo que se dice de él. ¿Será que no lo quieren en el cargo en el gobierno para un futuro? Se afirma que su gestión no ha sido eficiente. Lo cierto es que la perversidad una vez más, ha pretendido socavar a la

iglesia.

Las afirmaciones ciertas o antojadizas de Núñez Soto ahora sin el apoyo de la Sra. Muriello, así como su no comparecencia para aclarar sus señalamientos en contra de la Iglesia Católica, le hacen cómplice, a la vez que reflejan conocimiento en los asuntos de la Iglesia.

A ese respecto se dice que, Núñez Soto creció y se formó al amparo de la institución que hoy vilipendia; por medio de Monseñor Víctor Manuel Soto Gutiérrez, quien fue capellán de la Guardia Nacional y párroco de la iglesia San Blás en Chinandega.

Como reza el refrán “pueblo pequeño infierno grande”, del asesor presidencial o hackers no se puede esperar nada bueno. Núñez estudió en Europa -él afirma que en la Sorbona-, gracias a una beca gestionada por su tío, el sacerdote Soto Gutiérrez ante Anastasio Somoza. Su tío también le salvó en diferentes ocasiones de ser detenido por la Guardia Nacional, tras conocer sus andanzas.